



Berta Elena Vidal de Battini *
(República Argentina)

Cuentos de loros

El loro pelado (San Juan)

Había una vieja que tenía un loro que le alcagüetiaba todo lo que hacía la sirvienta. La sirvienta le tenía mucha rabia. Un día que habían hecho morcillas, el loro se puso arriba de la olla y empezó a picotiar. La sirvienta que quería librarse de él, lo pechó y el loro se cayó adentro de la olla de morcillas.

Por milagro no se murió, pero salió quemado y con la cabeza pelada, y se quedó quieto en un rincón, medio muerto. Cuando vino la vieja, preguntó por el loro. La sirvienta le dijo que por hacer daño había quedado muy enfermo y pelado. Al fin sanó, y un día que estaba en la puerta, vio a un hombre que salía de una peluquería, bien pelado, y le dice:
-Vos también anduvistes comiendo las morcillas, ¿no?

Francisco Olmos, 38 años. Ullín. San Juan, 1952.

Los dos compadres y el loro chismoso (Corrientes)

Dice que había una vez dos compadres que se apreciaban mucho. Uno era rico y tenía campo y animales. El otro era pobre. Un día el compadre pobre le robó una vaca al compadre rico y la comió.

Al otro día vino el compadre rico y le dijo al pobre:

-Te cuento, compadre, que me robaron de mi piquete la vaca tarquina y vos sabés, ¿no, compadre, que era la más gorda.

Pasó uno día y volvió a venir el compadre rico con lo mismo:

-¿Sabés, compadre, que anoche me robaron la vaca negra, y ya estaba preñada?

Y así le robó el compadre pobre unas cuantas vacas, hasta que cansado el compadre rico dio cuenta a la policía.

Al ver esto, el compadre pobre tenía mucho miedo que lo descubran y le decía a su mujer:

-¿Qué te parece si el compadre rico sabe que nosotros, que somos compadres de

él, ro'ú, fué i vaká, jhá ipochî vaërá?

-¡Santo Dió, Jesús! -decía la mujer.

518

Este matrimonio tenía en su rancho un loro que hablaba muy bien, y el loro estaba dormitando en un arco de barril en un rincón, y estaba oyendo todo lo que decían lo compagre pobre. Este loro repetía todo lo que oía.

Al otro día el loro repetía lo que oyó y decía:

-El compagre jho'ú, el vaká del compagre rico. El compagre jho'ú el vaká del compagre rico.

Entonces, al sentir esto el compagre pobre tomó un palo y le dio unos palazos al loro y le arrancó toda la pluma de la cabeza y lo dejó pelado.

Y le dijo que lo dejaba pelado por decir lo que no tenía que decir.

El loro apaleado y pelado se subió a un parral. Y allí se estaba el pobre loro apaleado y pelado.

Al otro día amaneció enfermo muy grave un pariente del compagre pobre que vivía con ello. Entonces lo llamaron al cura del pueblo para ponerle al enfermo lo santo sacramento.

El cura vino a la casa y pasó por abajo del parral, ande 'taba el loro. Y el loro vio que el cura tenía una parte de la cabeza pelada. Entonces el loro se puso a gritá y decía:

-¡Ah! ¿ndé pa aveí re contá que el compagre pobre jho' ú el vaká ajeno

Jerónima Sosa, 59 años. Manantiales. Mburucuyá. Corrientes, 1948.

Muy buena narradora. Campesina bilingüe guaraní-español.

El motivo central del cuento El compadre rico y el compadre pobre ha sido recreado en el cuento El loro hablador.

El premio al que mejor vuela (Santa Fe)

En el tiempo que los animales hablaban, se reunían los pájaros una vez al año y hacían concursos de vuelo. Daban un lindo premio para el que hacía el vuelo mejor.

Una vez se juntaron todos los pájaros y pusieron los jueces que iban a dar los premios. Y se presentaron los mejores voladores. Tenían que hacer pruebas y hacer ver cómo resistían todas las clases de vuelos.

Es así que en el concurso se inició el primer vuelo con una paloma. Voló muy bien y todos aplaudieron. Luego voló la golondrina y se lució con sus vuelos y la concurrencia aplaudió más todavía. Después voló la calandria, voló el casero, voló el teruteru y así desfilaron varios pájaros. Luego voló la lechuza, que con su vuelo tan especial, que se queda en el aire sin moverse y hace giros que no lo hacen otros, parecía que iba a ganar el premio y todos la aplaudían. Pero resulta que faltaba volar al loro, un loro grande, un papagayo. Y ya iba a salir el loro. Y como en esos tiempos las aves fumaban cigarros de hoja, un bandido de los que estaban ahí, que

no se supo cuál fue, le arrimó debajo de la cola al loro, en un descuido, un cigarro, encendido, y se lo metió mientras que todos gritaban:

-¡Que vuele el loro! ¡Que vuele el loro! ¡Hay que seguir hasta que háyamos terminado!

Entonce el loro arrancó vuelo a toda velocidad, haciendo unos virajes extraordinarios. A causa del aletiar de las alas, se le encendió más y más el cigarro y le quemaba la cola. Entonce el loro empezó a volar arrastrando la cola en el suelo. Y subía y bajaba y hacía mil piruetas y se seguía arrastrando a ver si se podía sacar el cigarro, hasta que aterrizó definitivamente y ganó. Ganó el loro. Todo el mundo aplaudía y todos pedían que dijera cómo había aprendido esas refaladas, torcidas y vueltas y revueltas.

-¡Que diga! ¡Cuando sepamos, lo vamos hacer nosotros! -gritaban todos.

Entonce el loro habló:

-Bueno, señores, yo he ganado haciendo muchos sacrificios y sufriendo muchos dolores.

Entonce se dio vuelta el loro y mirando, dijo con voz bajita:

-Yo he ganado, ¿pero cuál es el hijo 'e puta que me ha puesto en el trasero el cigarro encendido?

Héctor Maritano, 57 años. San Genaro Norte. Estancia. La Lolilla. San Jerónimo. Santa Fe, 1961.

Hacendado. Muy buen narrador.

. El loro cuentero (Santiago del Estero)

Versión quichua

Tiasakara suj loro ancha cuentero. Wiwasakaranku suj estanciapi y patronta willaj kasakara entero capataces ruasqankunata, na wijchuchisakara aykatacha cuentosan. Chaymanta yachasakara suj capataz y yachas loro cuentero kasqanta nisqa, pollot apis pelas kausasqallata:

-Entero cuenterosta kayna rini ruapucuj.

Loroo tiasqa upallas, atendes. Chaymanta, chayaptin pátron, curata pusamus visitanampaj, retirakuptinkuna qaaj llamkajkunata, loroo nipusqa capatasta:

-¿Qaankichu? Cha cura a debera ancha cuentero kayta por coronanta pelapusakaranku.

Jacinto Carpio, 69 años. Villa Salavina. Salavina. Santiago del Estero,

1951.

El narrador es bilingüe quichua-español, nativo de la región y semianalfabeto.

Narración tomada con la colaboración de Laureta Bravo, que habla quichua, es oriunda de Villa Salavina y Directora de la escuela local.

El loro cuentero (Santiago del Estero)

Versión española

Diz que había un loro muy cuentero. Lo habían criado en una estancia, y le avisaba²⁸⁴ al patrón todo lo que hacían, los capataces. Ya había hecho echar no sé cuantos, con los cuentos. Después había sabido otro capataz que el loro era cuentero, y agarrando un pollo lo peló vivo no más diciendo:

-A todos los cuenteros les haré así.

El loro estaba callado atendiendo. Después cuando llegó el patrón trayendo un cura para que lo visite, cuando se retiraron a ver los trabajadores, el loro le dijo al capataz:

-¿Has visto? Ese cura debe ser muy cuentero, porque le han pelado la corona.

Jacinto Carpio, 69 años. Villa Salavina. Santiago del Estero, 1951.

Versión del narrador.

Villa Salavina, centro de la zona quichuizante de Santiago del Estero, es uno de sus pueblos más antiguos.

Nota

Nuestros cuentos ofrecen narraciones graciosas basadas en las aptitudes del loro repetidor. El narrador imita, en su relato, la voz particular del ave y la de quienes intervienen en el diálogo.

En la clasificación de Aarne-Thompson figura el cuento del loro chismoso como Tipo 243.

Estos cuentos pertenecen al grupo de cuentecillos de chistes.

* Tomado de Cuentos y Leyendas Populares de la Argentina, de Berta Elena Vidal de Battini.

Dada la vastedad de ésta enjundiosa obra la Biblioteca Virtual Universal, sin perjuicio de presentarla en sus cinco volúmenes, adopta el método de ofrecerla también dividida para favorecer la búsqueda del lector.

En cada uno de los cuentos la autora menciona al narrador original, del cual extrajo la versión.

2009 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Súmesese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). www.biblioteca.org.ar/comentario



editorial del correo